

Memorias Flashbulb y representaciones sociales. Propuesta para un estudio conjunto.

Flashbulb Memories and social representations. Approach for a joint study.

William Fernando Tamayo Agudelo¹

Resumen

Las Memorias Flashbulb (MFB) se definen como los recuerdos vívidos, detallados, consistentes y con una carga subjetiva de confianza en su veracidad, de las circunstancias que rodearon la recepción de una noticia pública impactante. Cuatro modelos clásicos han sido propuestos para explicar la formación de un recuerdo de este tipo. Un punto nodal resaltado por varios autores (Bernsten, 2009) es el carácter de intercambio e identidad social implícito en las MFB. Como asunción investigativa, las MFB son recuerdos compartidos por una comunidad. Su presupuesto básico es que una representación común de un objeto social determinado participa en el proceso de su formación y mantenimiento. Es por esto que la teoría de las representaciones sociales (RS) debe discutirse en el marco de este tipo de memorias autobiográficas.

Palabras clave: Memorias flashbulb, modelos de formación, representación social.

¹ Psicólogo, Universidad de Antioquia, Magister en Psicología, Universidad de Antioquia, Docente Tiempo completo, Coordinador de Investigación de la facultad de Psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Medellín. Colombia, willtamayo@campusucc.edu.co

Abstract

The Flashbulb Memories (MFB) is defined as the memories vivid, detailed, consistent and subjective burden of confidence in their veracity, the circumstances surrounding the receipt of a public notice shocking. Four classic models have been proposed to explain the formation of a memory of this type. A key point highlighted by several authors (Bernsten, 2009) is the character of exchange and social identity implicit in the MFB. As a research assumption, the MFB are memories shared by a community. Its basic assumption is that a common representation of a particular social object involved in the process of their formation and maintenance. This is why the theory of social representations (SR) should be discussed within the framework of this kind of autobiographical memories.

Keywords: flashbulb memories, models, social representation.

1. A manera de introducción.

En los estudios de la memoria cada vez cobran más fuerza las investigaciones que se preguntan no solo por los aspectos cognitivos determinadores del recuerdo, sino por las funciones de la memoria y los factores sociales que se ven implicados en el hecho mismo de recordar.

El presente artículo tiene como objetivo principal describir brevemente una posible vía de enlace teórico, entre unos recuerdos autobiográficos particulares reconocidos como memorias flashbulb (MFB) y la teoría de las representaciones sociales. Este intento de

articulación se da inicialmente pensando en la operacionalización futura de aspectos sociales relevantes en la formación de las MFB.

Por ser un artículo introductorio, el lector constatará que algunos conceptos deben trabajarse aún de manera más detallada, sin embargo abren la posibilidad de pensar en investigaciones futuras en las cuales cobre mayor importancia el pensamiento social como determinante en la formación de recuerdos.

2. La memoria como un asunto colectivo.

Las razones por las cuales recordamos han sido largamente estudiadas (Fuster, 2009). Hoy en día los avances en la investigación de los mecanismos evolutivos, fisiológicos, bioquímicos y psicológicos implicados en la formación y consolidación de los recuerdos permiten hacerse una idea bastante aproximada de lo que sucede cuando recibimos información, la procesamos y posteriormente la evocamos, es decir, hacemos de ella una herramienta útil en nuestra vida cotidiana. Los diversos sistemas de memoria, diferenciados por el tipo de información que procesan, son construcciones que demuestran que la memoria no es unitaria, sino un complejo proceso que involucra amplias zonas de nuestra corteza. Cuando recordamos algo, múltiples sistemas interactúan y la sensación subjetiva que acompaña tal recuerdo es tan compacta que nos parece que nuestra memoria actúa de manera coordinada siendo uno solo el mecanismo que la puede activar o desactivar. En un sentido restringido, asumimos que la memoria es algo individual; que las imágenes y

conocimientos que "almacenamos" son propias y que de una manera más o menos fiel, reflejan ciertas características que acompañaron las circunstancias en que fueron fijadas.

Estos aspectos son la marca de las investigaciones en psicología de la memoria, y, aunque mucho de lo que sabemos ha sido realizado en el ámbito del laboratorio, no deja de ser extrapolable al ambiente cotidiano, en donde finalmente se juega la utilidad de lo que aprendemos.

Nadie osaría negar que sus saberes y recuerdos no pueden ser compartidos por alguien más. Su identidad se fija en sus recuerdos y estos son parcialmente compartidos a través de formas simbólicas que no serán captadas, por mucho esfuerzo que haga el interlocutor, en su totalidad. La experiencia subjetiva de un recuerdo, por ejemplo, solo es transmisible hasta el punto en que la comprensión entre los participantes del intercambio simbólico sea ligada a experiencias comunes tanto de tipo lingüístico como contextual. Y con todo, en última instancia, la experiencia se queda en el ámbito personal de quien porta el recuerdo.

Una especie de reverso de esta situación es pensar que los recuerdos pueden compartirse, no en ese sentido de intercambio mencionado anteriormente, sino en un sentido más literal: que dos o más personas recuerden aspectos relacionados con un hecho específico y que esos recuerdos puedan ser contrastados. Eso podría llevar la investigación a adentrarse en el ámbito colectivo de la memoria. Efectivamente, todo un campo de la investigación actual en la psicología se centra en la posibilidad de estudiar cómo se forman ciertos recuerdos acerca de los hechos que rodearon la recepción de noticias de gran relevancia, que por su impacto son susceptibles de ser recordadas por un gran número de

sujetos en diversas partes del mundo. Dichas memorias han sido nombradas como Memorias Flashbulb o Recuerdos-Destello (MFB).

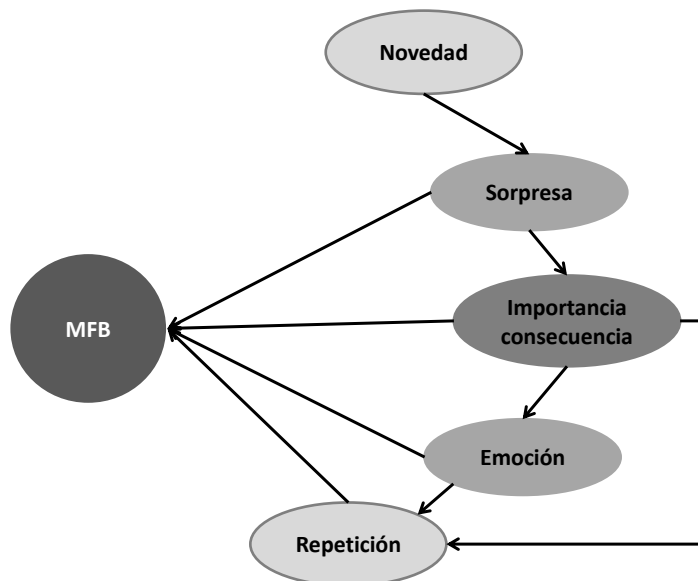
Brown y Kulik en 1977 se preguntaron por los recuerdos que las personas tenían acerca de las situaciones personales que rodearon el momento en que algunos ciudadanos norteamericanos escucharon la noticia de que J.F. Kennedy había sido asesinado. Sorprendentemente, los investigadores encontraron que la mayoría de participantes en su investigación recordaron dónde se encontraban cuando se enteraron, que hacían, quien los acompañaba, cual fue la reacción afectiva de esas personas y cual la suya propia. Estas categorías son conocidas ahora como "canónicas" en el campo de investigación de las MFB. Brown y Kulik (1977) además se percataron de la viveza y la confianza que los sujetos tenían en estas imágenes. Tanto así, que les pareció que estos recuerdos estaban fijados como una fotografía mental. De allí que la metáfora del flash de una cámara ingresara en el nombre que acuñaron para designarlos. Por ello definieron las MFB como los recuerdos acerca de los detalles específicos del contexto de recepción de una noticia o un evento inesperado.

Varias polémicas se generaron desde aquella primera publicación. La postulación de un mecanismo especial de codificación de la información, basado en la teoría neurofisiológica del *Now Print!* sostenida por Livingston, podría decirse que fue una de las primeras. De acuerdo con esta teoría, ante un evento particular habría un reconocimiento de su novedad; esto abriría paso a una interpretación del significado de dicho evento para el individuo; llegado aquí, habría una descarga límbica hacia la formación reticular que por último descargaría difusamente hacia ambos hemisferios, permitiendo entonces la fijación

tanto de la situación misma como de las circunstancias concomitantes (Brown y Kulik, 1977; Ruiz Vargas, 1993). No obstante, posteriores estudios se dieron a la tarea de probar la hipótesis del *Now Print!* (McCloskey, Wible, & Cohen, 1988; Ruiz Vargas, 1993; Weaver, 1993). Los resultados han demostrado que no es necesario postular un mecanismo adicional como sustento de las características especiales de estos recuerdos. Sin embargo, Kvavishlavili, Mirani, Schlagman, Foley y Kornbrot (2009), recientemente han propuesto que los estudios test-retest, tan extendidos en el estudio de las MFB (ver Conway et al., 1994), son un modo de continuar probando la hipótesis de un mecanismo especial por medio de la consistencia de los recuerdos medidos en diferentes momentos.

La hipótesis fisiológica, como se ve, tiene su correlato psicológico y es a partir de allí que se plantea un modelo de formación para las MFB. Brown y Kulik (1977) plantearon un modelo psicológico individual si se quiere, primando en su explicación aspectos cognitivos clásicos (atención, emoción) y un aspecto social derivado de la repetición abierta del recuerdo de los hechos. El esquema derivado de la hipótesis inicial de Brown y Kulik se muestra a continuación:

Gráfico 1. Modelo de Brown y Kulik (1977)



Tomado de Finkenauer *et al.* (1998).

Un aspecto paradójico es que este modelo no fue probado por sus autores. Básicamente, el planteamiento de Brown y Kulik (1977) supone que ante la noticia de un evento inesperado se da una respuesta inmediata en términos de evaluación de la novedad del hecho, lo que lleva a una respuesta de sorpresa. Alcanzando un nivel suficiente de sorpresa, el evento es luego evaluado en términos de importancia personal y de resonancia (consecuencialidad), lo que es equiparable, en este modelo, a una activación (arousal) emocional (Luminet & Curci, 2009). Tal evento pondría en marcha un mecanismo

neurobiológico de codificación automática que crearía un registro permanente de aquel, incluyendo el registro de las circunstancias concomitantes (Ruiz Vargas, 1993).

Este sencillo modelo ha sido probado y tres más han sido postulados para explicar cómo se forma una MFB. Los investigadores finalmente han coincidido en que para la formación de una MFB deben coincidir ciertos aspectos básicos. (1) La reacción de sorpresa al enterarse del evento original; (2) la evaluación de la importancia consecuencialidad del evento; (3) la intensidad del estado emocional y (4) el recuento (Luminet, 2009).

3. La condición social del recuerdo.

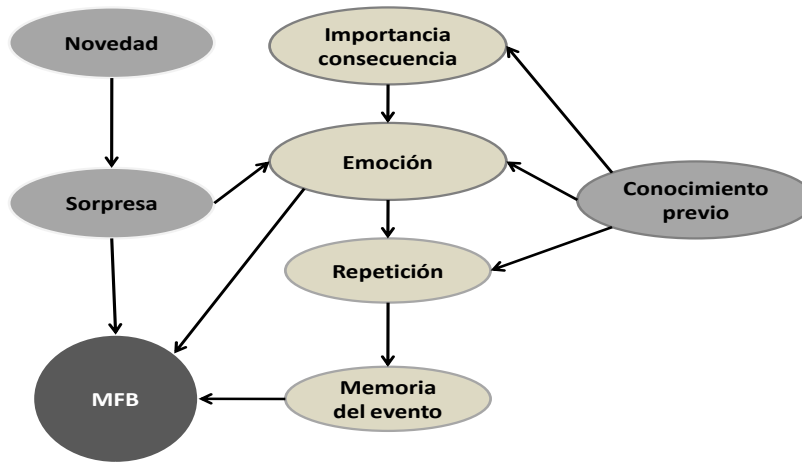
Wright, Gaskell y O'Muircheartaigh (1998) resaltan que una de las asunciones básicas en los estudios de MFB es que ciertos eventos deben ser importantes para toda la población que se evalúa. Recordar las circunstancias personales que rodearon la recepción de esa noticia sería un derivado de esa condición inicial. Desde el estudio pionero de Brown y Kulik (1977) se asumió que las diferencias de intereses entre poblaciones influirían en la selección de eventos y en la calidad de los recuerdos personales relacionados con ellos. Así, los participantes afroamericanos de este estudio recordaban con mucha más vividez las circunstancias en las cuales se enteraron de aquellos acontecimientos cuyo significado recogía las expectativas en torno a la lucha de los derechos civiles, como el asesinato de

Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas "PSICOESPACIOS"
Vol. 6- N 9/julio-diciembre 2012
<http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Martin Luther King o Malcom X. Mientras tanto, los participantes caucásicos de la misma investigación, no necesariamente guardaban recuerdos tan vívidos. Un factor preponderante entonces en la relación con nuestros recuerdos es precisamente el aspecto social que rodea los acontecimientos y que determina de alguna manera la evaluación de su importancia y la posible repetición abierta o encubierta del hecho por parte de los sujetos.

La evaluación de la importancia de un hecho es un asunto bastante interesante para la postulación de los mecanismos de formación de una MFB. Si observamos el modelo postulado por Finkenauer et al. (1998) nos percatamos que la evaluación de la importancia que una persona le atribuye a un evento está condicionada por las actitudes que se ha formado previamente. Al igual que en el modelo de Brown y Kulik (1977), este modelo predice la formación de una memoria en términos psicológicos personales. Sin embargo, las actitudes no pueden considerarse por fuera de ciertos condicionantes sociales. Finkenauer et al. (1998) formularon su modelo tomando como posible evento elicitor de una MFB, la inesperada muerte del rey Belga Badouin en el año 1993. Las actitudes previas frente a la familia real (si sentía simpatía o antipatía) fueron tomadas en cuenta como el aspecto determinante de la evaluación de la importancia atribuida al hecho. La condición misma de esta pregunta involucra no solo un aspecto personal sino un marco social mucho más amplio. La integración en torno a una figura pública es algo que se comparte más allá de la propia creencia. Y esto es extensivo a otro tipo de situaciones que acojan el "sentimiento" de una comunidad.

Gráfico 2. Modelo de Finkenauer *et al.* (1998)



Tomado de Finkenauer *et al.* (1998).

Bernsten (2009), hizo énfasis en este aspecto y propuso un modelo de formación de las MFB en donde la activación de la identidad social de grupo sería el factor determinante. En la medida en que un acontecimiento despierte de alguna manera aspectos relacionados con las necesidades, sentimientos, expectativas o creencias de una comunidad, con más facilidad se integrará de manera colectiva a sus recuerdos.

Diversos investigadores contemporáneos han resaltado en sus revisiones temáticas las diferencias culturales que subyacen en la cantidad y calidad de los recuerdos de hechos particularmente relevantes para comunidades específicas (Curci, Luminet, Finkenauer & Gisle, 2001). Sin embargo, operacionalizar la identidad social, no es tarea fácil. Pertener

192

Citación del artículo: Tamayo Agudelo, W. (2012). Memorias Flashbulb y representaciones sociales. Propuesta para un estudio conjunto. *Revista Psicoespacios*, V. 6, N. 7, pp. 183- 199. Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios/article/view/95>

Recibido 12.09.2012

Arbitrado 02.10.2012

Aprobado 20.10.2012

a una cultura determinada no es requisito sine qua non para compartir una creencia, opinión o actitud hacia algo. Luminet y Curci (2009) han creado un cuestionario bastante extenso e importante con el fin de capturar las diversas variables implicadas en la formación de una MFB, con motivo de los atentados del 11 de septiembre (11-S). Los autores midieron la actitud previa de los participantes en la investigación a través de dos preguntas básicas que indagaban acerca de la animadversión o proclividad hacia los EEUU como nación y hacia sus ciudadanos. Aunque sigue siendo parcial, esta aproximación es un inicio interesante para que comencemos a preguntarnos por el juicio social y la medición de este. Claramente, dos reactivos no son suficientes y es esta quizás una de las falencias más destacadas en las pruebas construidas para la investigación de las MFB.

La teoría de las representaciones sociales postula algunas soluciones que podrían ser útiles en el futuro con miras a precisar la determinación que en la constitución de una MFB tienen las actitudes previas.

4. Las representaciones sociales y su posible papel en la investigación de las MFB

En su acepción actual, el concepto de representación social (RS) fue introducido por Moscovici (1989) retomando conceptos elaborados por Durkheim, pero diferenciándolo de las representaciones colectivas en la medida en que la RS implica la construcción de conocimiento por parte de los individuos (Moñivas, 1994). De manera general, una RS es una manera de ver un aspecto del mundo que incluye conocimientos, creencias y actitudes que guían el juicio y la acción posterior. Como presupuesto fundamental, la manera de ver

193

Citación del artículo: Tamayo Agudelo, W. (2012). Memorias Flashbulb y representaciones sociales. Propuesta para un estudio conjunto. *Revista Psicoespacios*, V. 6, N. 7, pp. 183- 199. Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios/article/view/95>

Recibido 12.09.2012

Arbitrado 02.10.2012

Aprobado 20.10.2012

remite a un hecho social más que un aspecto singular del individuo (Tamayo y Navarro, 2009).

Rouquette y Rateau (1998) destacan dos características básicas de las RS: en primer lugar, son producto de la historia y participan en su transformación; en segundo lugar, provienen de las relaciones inter grupos o de las posiciones sociales de los sujetos.

Una RS tiene una estructura organizada alrededor de un núcleo central que sostiene el significado de la representación y su estabilidad. En esa medida, el núcleo central está relacionado con la identidad grupal. Además, cuenta con un sistema periférico que funciona como defensa del núcleo central y está del lado de aspectos prácticos en el uso de la representación tal como lo es la apropiación que de ella hacen los sujetos (Navarro & Diaferia, 2010; Navarro & Gaviria, 2010).

Un método ideado por Pierre Vergès, conocido como Análisis Prototípico y Categorical de Representación Social, ha sido utilizado recientemente por Navarro & Gaviria (2010), buscando establecer la estructura de la RS que de los habitantes de calle tienen los estudiantes universitarios de la ciudad de Medellín. Lo interesante al resaltar esta metodología es que permite saber si un objeto social es susceptible de representación o no en una comunidad, dado que, teóricamente, no todo objeto social tiene porque tenerla.

Las investigaciones en MFB suponen que los acontecimientos estudiados, dado su impacto y su extensión, pasan a ser objeto del debate público y en esa medida se transforman en objetos sociales representados. Este carácter determinaría el inicio de un proceso que llevaría a la formación de un recuerdo particular acerca de situaciones personales concomitantes al hecho mismo.

La mayoría de eventos estudiados en MFB se relacionan con eventos negativos (asesinatos, intentos de asesinatos, desastres naturales). Sin embargo, los acontecimientos hacen parte de una galería local más que internacional. Exceptuando los atentados del 11 de septiembre (quizás el evento que más investigaciones ha generado en MFB), la explosión del transbordador Challenger y el asesinato de John F. Kennedy, los estudios se circunscriben a hechos que comparten comunidades relativamente pequeñas (ver Conway et al., 1994; Edery-Halpern & Nachson, 2004; Er, 2003; Nachson & Zelig, 2003; Pillemer, 1984).

No obstante, aspectos amplios de representación están ligados a la difusión que de los hechos realizan los medios de comunicación. En el caso del 11-S, la reiteración prolongada en los medios de comunicación y la reciente conmemoración luego de 10 años de los atentados, probablemente afectó (ya sea afianzando o activando) la representación que de ellos se tienen.

5. A manera de reflexión final.

Sea como fuere, cada objeto de investigación en MFB debe estar representado. La pregunta que se sigue es si los niveles de representación de un objeto social inciden de manera diferencial en la formación de una MFB. Mejor aún, de acuerdo a Flament y Rouquette (2003), la RS son una forma de pensamiento social que federan las actitudes, las que su vez subsumen las opiniones. La ideología, por último, es el nivel más alto de la

Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas "PSICOESPACIOS"
Vol. 6- N 9/julio-diciembre 2012
<http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

jerarquía del pensamiento social y la que más información concierne a la comunidad concentra (ver gráfico 3).

Gráfico 3. Estructura del pensamiento social de acuerdo a Flament y Rouquette (2003).

- Variabilidad intra e inter individual +	Ideología	+ Nivel de integración -
	Representaciones sociales	
	Actitudes	
	Opiniones	

Fuente: Tamayo y Navarro (2009)

La medición de las actitudes previas en las investigaciones en MFB debería entonces refinarse, tomando como referencia las aproximaciones teóricas de la teoría de las RS. Si las actitudes, de acuerdo a esta teoría, son subsumidas por las RS y estas a su vez logran unidad en la ideología, el estudio de las MFB podría detallar aun más los aspectos de cognición social involucrados y de esa manera ampliar el espectro de investigación en la formación y el mantenimiento de este tipo de memorias autobiográficas.

Referencias

Citación del artículo: Tamayo Agudelo, W. (2012). Memorias Flashbulb y representaciones sociales. Propuesta para un estudio conjunto. *Revista Psicoespacios*, V. 6, N. 7, pp. 183- 199. Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios/article/view/95>

Recibido 12.09.2012
 Arbitrado 02.10.2012
 Aprobado 20.10.2012

- Berntsen, D. (2009). Flashbulb memory and social identity. En O. Luminet & A. Curci. (Eds). *Flashbulb memories. New Issues and New Perspectives*. (pp. 187-206). New York: Psychology Press.
- Brown, R., Kulik, J. (1977) Flashbulb memories. *Cognition*, 5, 73 – 99.
- Conway, M., Anderson, S. J., Larsen, S. F., Donnelly, C. M., McDaniel. M. A., McClelland, A. G. R., Rawles, R. E. & Logie, R. H. (1994). The formation of flashbulb memories. *Memory & Cognition*, 22 (3), 326-343.
- Curci, A., Luminet, O., Finkenauer, C. & Gisle, L. (2001). Flashbulb memories in a social groups: A comparative test-retest study of the memory of french president Miterrand's death in a french and belgian group. *Memory*, 9 (2), 81-101.
- Edery-Halpern, G. & Nachson, I. (2004). Distinctiveness flashbulb memory: Comparative analysis of five terrorist attacks. *Memory*, 12 (2) 147-157.
- Er, N. A New Flashbulb Memory Model Applied to the Marmara earthquake (2003) *Applied Cognitive Psychology* 17, 503-517.
- Finkenauer, C., Luminet, O., Gisle, L., El-Ahmadi, A., Van der Linden, M. & Philippot, P. (1998). Flashbulb memories and the underlying mechanisms of their formation: Toward an emotional-integrative model. *Memory & Cognition*, 26 (3), 516-531.
- Flament, C, & Rouquette, M. L. (2003). *Anatomie des idées ordinaires. Comment étudier les représentations sociales*. Paris: Armand Colin.
- Fuster, J. (2009). Cortex and memory: Emergence of a new paradigm. *Journal of Cognitive Neuroscience*, 21(11), 2047-2072.

- Luminet, O. (2009). Models for the formation of flashbulb memories. En O. Luminet & A. Curci. (Eds). *Flashbulb memories. New Issues and New Perspectives*. (pp. 51-73). New York: Psychology Press.
- Luminet, O. & Curci, A. (2009). The 9/11 attacks inside and outside the US: Testing four models of flashbulb memory formation across groups and the specific effects of social identity. *Memory*, 17, 742-759
- McCloskey, M., Wible, C.G., & Cohen, N.J. (1988). Is there a special flashbulb-memory mechanism? *Journal of Experimental Psychology*, 117, 171-181.
- Moñivas, A. (1994). Epistemología y representaciones sociales: Concepto y teoría. *Rev. de Psicol. Gral. y Aplic.* 47 (4), 409-419.
- Moscovici, S. (1961). El psicoanálisis, su imagen y su público. 2º edición, 1979. Buenos Aires: Ed. Huemul.
- Nachson, I. & Zelig, A. (2003). Flashbulb and Factual Memories: The Case of Rabin's Assassination. *Applied Cognitive Psychology*, 17, 519-531.
- Navarro Carrascal, O. & Diaferia, G. (2010). Representaciones sociales de usuarios y no usuarios de las casas de justicia en Medellín. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 2, 7-21.
- Navarro Carrascal, O. & Gaviria Londoño, M. (2010). Representaciones sociales del habitante de la calle. *Universitas Psychologica*, 9 (2), 345-355.

Neisser, U., & Harsch, N. (1992). Phantom flashbulbs: False recollections of hearing the news about Challenger. En E. Winograd & U. Neisser (Eds.), *Affect and accuracy in recall: Studies of 'flashbulb memories'* (pp. 9–31). Cambridge: Cambridge University Press.

Pillemer, D. B. (1984). Flashbulb memories of the assassination attempt on President Reagan. *Cognition*, 16, 63-80.

Rouquette, M. et Rateau, P. (1998). *Introduction à l'étude des représentations sociales*. Grenoble: Presses Universitaires de Grenoble.

Ruiz Vargas, J. M. (1993). ¿Cómo recuerda usted la noticia del 23-F Naturaleza y mecanismos de los <<recuerdos-destello>>? *Revista de Psicología Social*, 8, 17-32.

Tamayo, W., Navarro, O. (2009). Representación social del habitante en situación de calle. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 1, 7-34.

Weaver, C. (1993). Do you need a "flash" to form a flashbulb memory? *Journal of Experimental Psychology* 122, 39-46.

Wright, D., Gaskell, G. & Muirheartaigh, C. (1998). Flashbulb memory assumptions: Using national surveys to explore cognitive phenomena. *British Journal of Psychology*, 89, 103-12.